

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Lecciones sorprendentes

El emperador Guillermo en un resaca, que será memorable en la historia política de Alemania, acaba de llamar a su pueblo a una participación más activa y más directa en el Gobierno de sus destinos. Bajo todos los aspectos, tanto el interior como el exterior, la iniciativa de Guillermo II está llamada a tener trascendentales consecuencias. Alemania, firme en la orientación hacia la paz dada a su política desde el día de Jembo, no perdona medio para facilitar la conclusión de la lucha a sus enemigos. La evolución democrática era una necesidad impuesta a Alemania ya desde el principio de la guerra y no cabe duda alguna de que por la misma fuerza de las cosas el pueblo alemán que tan inmensos sacrificios lleva hechos para la defensa y la salvación de su patria, hubiese pronto obtenido una participación directa en la Gubernación del Estado. Esta tendencia se evidencia en el indudable movimiento que se está produciendo para exigir ahora los enemigos de Alemania la democratización de su Gobierno como una de las condiciones para negociar la paz. Se equivocan los que creen que el Gobierno alemán que se ha constituido ahora por generosa iniciativa del Emperador, es resultado exclusivo de esta imposición exterior y de la impotencia de Alemania para resistiendo los ataques del enemigo. No, las adversidades que hoy pueden perseguir momentáneamente a Alemania no son de tal gravedad que imposibiliten una reforma que la han precisado.

La buena voluntad que tienen los imperiales para la paz, queda oprimida por esta transición que se está produciendo en el sistema de Gobierno. Veremos ahora si Wilson y sus aliados tendrán valor para negarse a entrar en tratos con un Gobierno genuinamente parlamentario en que figurarán los representantes de los partidos esencialmente populares del Imperio. Y veremos también que actitud tomarán los socialistas de los países aliados frente a un gobierno alemán donde tendrán asiento compañeros de ideales de cuya honradez espiritual no cabe dudar. Es tan grande la intemperancia de los enemigos de Alemania, que mucho nos tememos que recusen. Dios sabe por que motivos, los miembros del nuevo Gobierno como inhabilitados para negociar la paz. Tal vez llegará a exigir alguna enormidad por el hecho de la destrucción al Emperador, destituir a Hindenburg o nombrar un Gobierno maximalista que entregue todo el Imperio a merced de sus enemigos.

La guerra nos está dando lecciones sorprendentes. Mientras por un lado Alemania, que nada tenía que envidiar a ningún otro pueblo civilizado en el campo de la política social, va evolucionando cada vez más hacia el régimen democrático, los países aliados, excluyendo en sentido diametralmente opuesto, han caído bajo el Imperio de la más feraz gloriatura y en realidad se hallan gobernados y regidos de intervención sensible de los Parlamentos. Hoy Clemenceau, Lloyd George y Wilson son verdaderos autócratas frente a cuyo poder Paléoles el mismo del Kaiser alemán; No ha demostrado la contestación de Wilson a la nota austro-húngara que el país que pensaba ahora dirigir la guerra está gobernado autoritariamente? El emperador Guillermo II demuestra otra vez su superioridad moral sobre todos los grandes estadistas de la Democracia que logran imponer desde su política presidencial, convertida en como autocracia, su política de guerra, de embudo y de conquista a la voluntad de paz que tienen sus pueblos. Ellos, esos hombres que se llaman Clemenceau, Lloyd George y Wilson son los que debieran caer con más mesura que el Canal de Suez y sus canales, para hacer posible una paz justa.

Reine la paz!

¡Dada tu brazo, monstruo de la guerra!
¡Cese ya tu implacable desvarío...!
¡Ahóguese tu inhumano poderío en el charco de sangre de la tierra!
Rasgue el crepón de noche fraticida la aurora de la Paz con su bonanza, brille para endulzar la trite vida como faro del cielo la esperanza.
Campos yermos, ruinas espantosas del amor fraternal, del genio humano, ruinas del templo que se alzara ufano con sus valientes cúpulas grandiosas... Levantad vuestras frentes desoladas, con los rayos del sol del nuevo día... Que la Paz, mensajera de los cielos, se derrame en tesoros de armonía, en estuvas de amor y de alegría, de esperanzas, de bienes y consuelos.
¡Reine la Paz!... La paz de las alturas, la que en noche de cédulas dulzuras llenó el espacio con su voz sagrada; la que vibró en las liras ideales de los ángeles puros, y acordada en frías caudales resonó en los contornos de Judea, y fué amor, y fué gloria, y fué idealismo, sacro fuego, que ardía en el cristianismo para torjar con su calor la idea.
¡Reine la Paz!... La paz de las naciones, el aura cuyo soplo vivifica con sus dulces y augustas vibraciones... el sol que multiplica de la Ciencia y del Arte los progresos, la causa que de flores nos rodea, el ángel tutelar que se recrea juntando brazos y esparciendo besos. Irradie su fulgor sobre la tierra que ensombrecen los odios de la guerra; y llenen sus canciones los senos de los montes y los valles, que hoy espantan la voz de los cañones y el eco de los gritos y los ayes.
Reine la Paz, y tornen al sosiego el humilde labriego, el sencillo artesano, todo el que puso en redimirse, diano, un corazón repleto de esperanzas, un cerebro afanoso de esplendores, unos ojos soñando bienandanzas y una frente bañada de sudores.
Rompan ya su silencio las turbinas transformando las aguas en espumas, derrámense las ondas cristalinas entre flotante pedabón de brumas ¡Oh! Paz sublime, augusta y salvadora! Mi lira vibradora que se rinde a tus altos simbolismos, solo sabe cantarte, dulce aurora, mensajera de eternos idealismos.
Eres el bien supremo que se nutre en la luz de los altares; el poderoso remo de la vida social que entre los mares de la pasión avanza, tu nombre es salvación y es poderío cuando surca bravío en el firme bajel de la esperanza.
Eres suave canción, rico poema de versos inefables y divinos; alegría suprema rimada a los acordes peregrinos del corazón que late en dulce calma; eres canto de amor, luz y consuelo; mensajera del Cielo que sienta sus reales en el alma.
Eres fuente de dichas y embalsamos, deleite singular, grato murmullo eres solemne y grande en el arrullo que ponen nuestras madres en sus besos. Todo marcha y progresa si tu nombre llena la vida con su eterno aliento... ¡que eres sostén del corazón del hombre y brújula feliz del pensamiento!
¡Reine la paz!... El hada encantadora, el ángel tutelar de las naciones, la musa bienhechora que inspira del progreso las canciones.
Reine la Paz que es luz y es armonía, supremo bien fecundo en caudales de amor y de poesía, que son el alma secular del mundo.
Reine la Paz de Dios sobre la tierra, la musa de los nobles idealismos... ¡Y húndase, para siempre, en los abismos el genio maldiciente de la guerra!

M. Ramos Luque.

PRIMERA COMUNION
J. CASAU
FOTOGRAFO

Procelosos se harán sus niños retratados en esta acreditada casa.

Un artículo retrato y tres magníficos postales a Paz.

Ortega, n.º 3, (junto Calleón)

Triste realidad

El malestar de la clase trabajadora, y aun de la clase media en la sierra de Cartagena, más bien que desaparecer parece acentuarse y continuar. La enfermedad no experimenta mejoría; persiste la gravedad, temiendo un funesto desenlace. Si en el verano todavía presenta estos síntomas el paciente, ¿qué será cuando llegue el invierno tan noivo que es para las enfermedades crónicas?

El mal que padecemos parece así como una dolencia de esas que el vulgo ha dado en llamar incurables y en el caso presente puede que haya que darle la razón.

Los galenos, en cuyas manos está el enfermo, han celebrado ya innumerables consultas respecto a la dolencia, pero desgraciadamente los resultados han sido negativos a pesar de que se les reconoce a los doctores una habilidad poco común en el caso presente.

Crescan los socialistas, crescamos los católicos Sindicalistas, que a estas horas el mal estaría vencido y el paciente habría entrado ya en el período de una franca convalecencia y todos nos hemos equivocado, solo se ha logrado con paliativos atenuar un tanto la gravedad, pero sin poder responder de que el enfermo se salve. ¡Triste realidad!

Los obreros de esta cuenca minera han puesto de su parte cuanto han podido, han hecho verdaderos sacrificios; son unos héroes, como siempre, que de buscar remedio a sus males se trata; pero esta vez todo ha sido inútil, solo se logró, y esto a los sindicalistas nos cupo en suerte, poner una barrera que estajara la creciente subida del precio del pan que subía y subía amanzando traspasar los límites razonables; los demás artículos de primera necesidad siguen su curso, y, algunos, como el azúcar, ha subido bastante sobre el precio ya exagerado que tenía. Únicamente queda un artículo por subir de precio que son los jornales; estos están estacionados y el alza no se vislumbra por ninguna parte. ¿Qué será de nosotros este invierno? Los pocos que en esta sierra quedamos estamos cada vez peor a pesar de no perder un momento de producir.

Lamentable es en verdad nuestra situación, la perspectiva que ofrecemos es poco envidiable.

Si la Providencia no pone de su parte algo tocando el corazón de los gobernantes para que vean la manera de no dejarnos expuestos a la mayor desesparación, estamos perdidos.

Nosotros somos consecuentes, honrados y laboriosos la mayor parte, y tenemos indiscutibles derechos a la vida, pero a una vida más llevadera, si quiera a poseer lo necesario para nuestra conservación y a ellos interesa tanto como a nosotros nuestra existencia, puesto que no se puede prescindir del elemento obrero en ningún caso.

Las autoridades mediten esto que es digno de dedicarle algún período de tiempo por la trascendencia que puede tener y la razón que nos asiste.

Gil Valero.

Del S. C. de La Unión.

La renombrada lámpara



tiene en venta:
Juan Soler e hijo, Aire, 32
CARTAGENA

SOBRE LA PAZ

Las catorce bases de Wilson

He aquí las catorce condiciones propuestas por Wilson, en su mensaje al Congreso de los Estados Unidos, del 8 de Enero del presente año:

- 1.º Acuerdo de paz convenido abiertamente.
- 2.º Libertad de navegación en todos los mares fuera de las aguas territoriales, salvo el caso en que esos mares fueran cerrados por una acción territorial en ejecución de acuerdos internacionales.
- 3.º Supresión en cuanto sea posible de todas las barreras económicas.
- 4.º Reducción de los armamentos.
- 5.º Arreglo libre con un espíritu imparcial de las reivindicaciones coloniales, teniendo en cuenta los intereses de las poblaciones indígenas.
- 6.º Evacuación de todos los territorios rusos y arreglo de todas las cuestiones concernientes a Rusia, de manera de asegurar la mejor y mas amplia cooperación de las otras naciones del mundo, para facilitar a Rusia la ocasión de fijar su propio desarrollo político y nacional.
- 7.º Evacuación y restauración de Bélgica, sin ninguna tentativa de limitar la soberanía de que goza frente a las otras naciones libres.
- 8.º Deberá ser evacuado todo el territorio francés, y las partes invadidas deberán ser completamente restauradas.
- El perjuicio ocasionado a Francia por Prusia en 1871, en lo que se refiere a Alsacia y Lorena y que ha turbado la paz del Mundo durante cuarenta y tantos años, deberá ser reparado, a fin de que la paz pueda quedar asegurada en interés de todos.
- 9.º Nuevo arreglo de las fronteras Italianas, siguiendo las líneas marcadas por las nacionalidades.
- 10.º A los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones quedará amparado, deberá dárseles ocasión de un desarrollo autónomo.
- 11.º Rumanía, Serbia y Montenegro deberán ser evacuados. A Serbia se le concederá libre acceso al mar. Se dará a los Estados balcánicos garantías internacionales de independencia política y económica y de integridad territorial.
- 12.º Se garantizará la soberanía y seguridad al Imperio turco, pero deberá garantizarse también la seguridad a las nacionalidades que vivan actualmente bajo el régimen de este Imperio, y los Dardanelos constituirán un paso libre, abierto permanentemente, con garantías internacionales.

13. Deberá constituirse un Estado polaco independiente, que comprenda los territorios habitados por las naciones incontestablemente polacas, y a las cuales se garantizará un acceso libre por el mar. La independencia política y económica y la integridad territorial de estos pueblos serán amparadas por una Convención internacional.
- 14.º Deberá formarse una Sociedad general de naciones en virtud de Convenios especiales que tendrán por objeto suministrar garantías recíprocas de independencia política y territorial a todos los pequeños Estados.

Norteamérica se decidió a intervenir para defender los intereses de la humanidad, que surgen del carácter mismo, universal de esta guerra. Aceptamos - dice Wilson - los puntos de discusión que comprende la guerra, no como algunos los hayan definido acá o allá, y no podemos aceptar ningún resultado que no los soluciones a nuestra plena satisfacción.

¿Cuáles son esos puntos? Wilson los enumera en esta forma interrogativa, a renglón seguido:

- 1.º ¿Debe permitirse al poder militar de alguna nación o grupo de naciones que determine el porvenir de los pueblos, sobre los cuales no tiene derecho alguno, excepto el derecho de la fuerza?
- 2.º ¿Deben ser libres las naciones fuertes para hacer daño a las naciones débiles y sujetarlas a su voluntad e interés?
- 3.º ¿Deben los pueblos ser gobernados, incluso en sus asuntos interiores, por una fuerza arbitraria e irresponsable, o por su propia voluntad y elección?
- 4.º ¿Debe haber un patrón común de derecho para todos los pueblos y naciones, o deben los fuertes obrar como quieran, y los débiles sufrir sin repicar?
- 5.º ¿Debe ser el derecho obra de una alianza casual, o bien ha de haber un concierto común que obligue a la observancia de los derechos también comunes?

He aquí, según Wilson, los puntos esenciales de la lucha que han de resolverse, «no como un acuerdo o compromiso de intereses, sino definitivamente y de una vez para siempre, y con la aceptación plena e inequívoca del principio de que el interés del más débil es tan sagrado como el interés del más fuerte.»

De Sociedad

Los que viajan

Después de estar en esta una corta temporada marchó a Chafarinas nuestro amigo y paisano don Antonio Bierbert, jefe de las obras de aquel puerto.

—En el correo de hoy ha regresado a la Corte después, de permanecer en esta unos días, el comerciante de aquella plaza don Enrique Belmonte.

—Han marchado a la Corte don Carlos Callín y familia.

—Han salido para Alhama con objeto de tomar aquellos baños doña Carlota Peinado y su hermana la señora de Rodríguez Vera.

Enfermos

Se encuentra restablecido de su enfermedad el teniente de Infantería don Fernando Navarro, hijo del General de Ingenieros del mismo nombre.

—Se ha visto obligado a guardar cama nuestro amigo el oficial de Aduanas don Angel Calvo.

—El distinguido médico don Luis Alberti ha mejorado grandemente de la enfermedad que sufre.

—También se encuentra completamente restablecido de la enfermedad

que le ha tenido en cama unos días, nuestro amigo don Felipe Dorado Rios.

—Se encuentra enfermo de la epidemia reinante don Eduardo Cano, oficial de este Ayuntamiento.

—Sigue mejorando de la enfermedad que sufre nuestro distinguido amigo el médico don Manuel Mta Gilbert.

—También ha mejorado de la dolencia que sufre el Director de los servicios municipales de Higiene y Sanidad don Leopoldo Cándido.

Letras de Jute

Esta mañana a las nueve y media se ha celebrado en la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia un funeral y misa de Requiem por el eterno descanso del que en vida fué nuestro querido amigo don Pablo Alfonso Güell.

Al acto han asistido muchas familias amigas de la del difunto.

Reiteramos nuestro pésame.

JUNTA
de Protección a la Infancia

Número próximo hoy

200